

Donación de la autora

FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

**DIPLOMA SUPERIOR EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS AMAZONICOS**

**DE CHIMBO Y CALVAS A "POZO 30";
DE "POZO 30" A ...**

(Versión sujeta a revisión)

(Un estudio de caso del proceso de colonización en Shushufindi)

por

MARIA EUGENIA TAMARIZ TORMEN

Quito, marzo 1991



INDICE

INTRODUCCION

El problema	1
Qué sucede en el nor-oriente	2
Justificación	7
Objetivo	8
Metodología	9

PRIMERA ETAPA: EN QUE LOS FUTUROS COLONOS SALEN DE LOS LUGARES DE ORIGEN

1. Abandono de la tierra natal	12
2. Etapas intermedias de migración	18
3. Llegada al nor-oriente (Shushufindi-"Pozo 30")	22

SEGUNDA ETAPA: EN QUE LOS MIGRANTES SE ASIENTAN (LA COLONIZACION)

1. Acceso a la tierra	28
2. Organización económica	
a) Producción agrícola	31
b) Animales	37
c) Organización de la producción	39
d) Comercio	43
3. Estructura familiar	44
4. Organización	49

TERCERA ETAPA: DESTINO DEL PROCESO DE COLONIZACION

1. La gente que se ha ido	53
2. Hijos que abandonan la unidad doméstica	54
3. Qué plantea la gente	55
4. Algunas consideraciones finales	56

CONCLUSIONES	57
--------------------	----

BIBLIOGRAFIA	62
--------------------	----

GRAFICOS

ANEXOS

INDICE DE CUADROS

- Cuadro No. 1. Proceso migratorio.
- Cuadro No. 2. Proceso migratorio en etapas: número de lugares.
- Cuadro No. 3. Modalidad en que se dió el proceso migratorio.
- Cuadro No. 4. Composición de la familia al llegar a Shushufindi.
- Cuadro No. 5. Tierras vendidas en los lugares de origen y/o de migración intermedia.
- Cuadro No. 6. Lugar en que las tierras fueron vendidas.
- Cuadro No. 7. Causas para la migración al nor-oriente.
- Cuadro No. 8. Número de propietarios que ha tenido la finca antes que el actual.
- Cuadro No. 9. Posesionarios según presencia de UPAs secundarias.
- Cuadro No. 10. Principales cultivos y características de las UPAs en "Pozo 30", el resto de la muestra y en sectores del nor-oriente.
- Cuadro No. 11. Relación productos agrícolas-pastizales según el año en que se inician los trabajos en la finca.
- Cuadro No. 12. Promedio de ganado por UPA y precios en el mercado local.
- Cuadro No. 13. Días/hombre necesarios para preparar 1 hectárea.
- Cuadro No. 14. Días/hombre necesarios para sembrar 1 hectárea.
- Cuadro No. 15. Población por sexo, según grupo de edad.
- Cuadro No. 16. Población de 6 años y más por nivel de instrucción, según sexo y grupos de edad.
- Cuadro No. 17. Destino de los ex-finqueros de "Pozo 30".
- Cuadro No. 18. Destino de los hijos que salen de la unidad familiar.

INDICE DE GRAFICOS

- Gráfico No. 1. Edad a la que los jefes de familia inician el proceso migratorio.
- Gráfico No. 2. Principales zonas de destino de la migración intermedia fuera de las provincias de origen.
- Gráfico No. 3. Año en que los migrantes llegan a "Pozo 30" a través de migración directa.
- Gráfico No. 4. Año en que los migrantes llegan a "Pozo 30" a través de migración en etapas.
- Gráfico No. 5. Composición de la familia al llegar a Shushufindi.
- Gráfico No. 6. Distribución de la UPA en "Pozo 30": UPA principal.
- Gráfico No. 7. Distribución de la UPA en "Pozo 30": UPA secundaria.
- Gráfico No. 8. Distribución de cultivos en las fincas de varios sectores.
- Gráfico No. 9. Comparación de la población según grupo de edad. De "Pozo 30", el total de la muestra y el área rural del cantón Drellana.
- Gráfico No. 10. Diagrama de las relaciones de parentesco de un jefe de familia de "Pozo 30".

INDICE DE ANEXOS

- Anexo No. 1. Encuesta socio-económica aplicada en las precooperativas.
- Anexo No. 2. Variables utilizadas para comparar la información cuantitativa de "Pozo 30" con la del resto de la muestra.
- Anexo No. 3. Lugar de nacimiento de los jefes de familia
- Anexo No. 4. Emigrantes e inmigrantes. De Bolívar y Loja a Napo.
- Anexo No. 5. Población y tasas de crecimiento de las parroquias de donde provienen los migrantes de "Pozo 30".

INDICE DE MAPAS

- Mapa No. 1. Mapa general de la zona.
- Mapa No. 2. Plano Jefatura Zonal Puerto Aguarico.
- Mapa No. 3. Flujos migratorios.

**PRIMERA ETAPA:
EN QUE LOS FUTUROS COLONOS SALEN DE SUS LUGARES DE ORIGEN**

La migración al nor-oriente puede darse a través de procesos en etapas o directos.

Dentro del proceso de migración en etapas pueden identificarse tres momentos: el primero, en que maduran las circunstancias que determinan la salida de los futuros colonos de sus lugares de origen hacia distintos lugares del país; el segundo, en el cual llegan a dichos lugares, que pueden ser considerados como intermedios dentro del proceso migratorio que nos ocupa y, un tercer momento, en el que llegan al nor-oriente, concretamente a Shushufindi.

En el caso de procesos directos, los migrantes se dirigen de los lugares de origen al nor-oriente.

1. ABANDONO DE LA TIERRA NATAL

Para poder abordar el primer momento debemos ocuparnos del conjunto de factores y fuerzas que originan el abandono de los lugares de origen. Muñoz y Oliveira (1974: 17-26) identifican factores estructurales e individuales que intervienen en el proceso. Entre los estructurales tenemos la tenencia de la tierra, condiciones del mercado de trabajo, niveles de desarrollo industrial y de urbanización, flujos de capital y concentración de éste, evolución de los precios relativos de los productos agrícolas. Entre los individuales podemos mencionar factores como la falta de tierra o pobreza de la misma, problemas de herencia, necesidad de invertir la fuerza laboral excedente, el que miembros de la familia se hayan anticipado a la salida, etc.

La mayor parte de los colonos de LUZ son oriundos de dos provincias serranas: Bolívar (36,6%) y Loja (50,7%). El resto son de Esmeraldas (4,2%), Los Ríos (4,2%) y Pichincha, Chimborazo y Manabí (4,2% entre las tres provincias)¹³. Dentro de nuestro análisis, nos centraremos en los migrantes de Bolívar, y Loja ya que para las otras provincias la muestra no es representativa¹⁴.

A nivel de destino de los migrantes de Loja y Bolívar, la provincia de Napo no parece muy representativa. Al momento del censo de 1974, sólo el 3,7% de los que salieron de Bolívar y el 2,3% de Loja, se encontraban en el Napo; en 1982, el 8,0% de los migrantes de Bolívar y el 6,5% de los de Loja. Sin embargo, analizando la constitución poblacional de la provincia de Napo, podemos ver que en 1974 el 38,9% y en 1982 el 47,3% de la población correspondía a inmigrantes de otras provincias. En 1974, el 8,3% de la población de inmigrantes en Napo estaba constituida por bolivarenses y el 9,1% por lojanos; en 1982 la presencia de inmigrantes procedentes de estas dos provincias se incrementa: Bolívar 10,9% y Loja 18,6%, representando esta última la mayor colonia de inmigrantes en la provincia (Delaunay, 1987: 111-113; 163-165). (Ver Anexo No. 4).

Pero hablar a nivel de provincia es todavía muy general si queremos acercarnos a las causas estructurales que motivaron la salida. Si realizamos una primera aproximación tendríamos que de Bolívar el 7,7% proviene de parroquias urbanas y el 92,3% de parroquias rurales; por el contrario,

¹³En el resto de la muestra, la procedencia de los migrantes sería: Bolívar (32,5%), Loja (29,4%), Manabí (14,3%), Los Ríos (8,7%) y un 15,1% correspondería a los migrantes de las provincias restantes. (Ver Anexo No. 3).

¹⁴ Sin embargo, en caso de interés, pueden consultarse los cuadros anéxos.

de Loja el 58,3% proviene de parroquias urbanas y el 41,7% de rurales¹⁶.

La sola referencia a lo rural o urbano a nivel general no explica, sin embargo, la situación de los lugares de origen. Una aproximación a nivel de parroquias podría ser una alternativa pero, a niveles tan desagregados la información pierde representatividad. Trataremos entonces de ver algunas características de los cantones de origen aceptando, por el momento y con pequeñas variantes, la tipología cantonal realizada por Chiriboga, Landín y Borja (1989: 13-26).

De los jefes de familia bolivarenses, el 96% nació en parroquias pertenecientes al cantón Chimbo el cual es caracterizado como de "campesinos agricultores"; en éstos no habría mayor presión sobre la tierra (5-10 há. por UPA), pero tampoco acceso a tecnología, crédito e infraestructura productiva y las relaciones con el mercado serían totalmente asimétricas (Idem, 18-20). Aunque no se trataba todavía de un cantón "minifundista", las divisiones sucesivas de la tierra por herencia hicieron necesaria la búsqueda de nuevas alternativas, que encontraron viabilidad en zonas costeras del propio cantón y de los cantones vecinos.

En la expansión agrícola por la vertiente occidental de la provincia de Bolívar, iniciada antes de 1940, se combinaba el cultivo de productos para el mercado (caña de azúcar, café, cacao) con productos de autosubsistencia. Durante las décadas de 1940 y 1950 fue común la migración temporal a las plantaciones costeras de café, cacao y arroz. Durante ese período varias familias se establecieron, de forma

¹⁶ En el resto de la muestra vemos que de Bolívar el 22,0% proviene de parroquias urbanas y el 78,0% de rurales; en el caso de Loja, el 54,1% proviene de parroquias urbanas y el 45,9% de rurales. (Ver Anexo No. 3).

definitiva, en la ceja de selva. La búsqueda de tierras agrícolas y para pastizales se intensificó a partir de 1960 (Pomeroy, 1988: 133-134).

La información comparada de los censos poblacionales ratifica este movimiento al interior de la provincia de Bolívar. En el Anexo No. 5 vemos que, entre 1950 y 1974, la tasa de crecimiento decae, e incluso llega a ser negativa, en las parroquias rurales andinas de donde proceden los jefes de familia de "Pozo 30". Durante el mismo período, hay una tasa positiva de crecimiento en las parroquias de la zona costera de la provincia (p.e. Caluma, Echeandia, San José del Tambo). A partir de 1974 -lo que coincide, como lo veremos más adelante, con la intensificación de la migración a las zonas de Santo Domingo de los Colorados, Matilde Ester y Guayas, y luego al nor-oriente- la tasa de crecimiento comienza a disminuir también en las parroquias de la vertiente occidental de Bolívar.

En el caso de los jefes de familia oriundos de Loja, el 47% proviene de las parroquias del cantón Calvas (el 35% de áreas urbanas y el 63% de áreas rurales) y el 25% de la ciudad de Loja (cantón Loja). El 28% restante proviene de parroquias de los cantones Sozoranga, Céllica, Macará, Espíndola y Gonzanamá (el 60% de áreas urbanas y el 40% de áreas rurales).

Calvas (al igual que Macará y Sozoranga), según la tipología a la que venimos haciendo referencia, es considerado un cantón de "campesinos agricultores". Loja es definido como un cantón "urbano" en el que existiría una "fuerte integración del sector rural a la lógica urbana", constituyendo los sectores campesinos sólo una parte reducida de la población rural. Céllica es considerado como un cantón con una "presencia simultánea de unidades capitalistas y campesinas" y Espíndola como un cantón "minifundista pobre", caracterizado por "una fuerte

densidad poblacional que presiona sobre los recursos" (Idem: 16-18, 24-26).

En los años anteriores a 1970 la provincia de Loja sufre una profunda transformación agraria: se dismantela el sistema de hacienda tradicional y se organiza un sistema de haciendas medianas y minifundio, que expulsan mano de obra. Debido a la particular topografía de la provincia, las haciendas se encontraban localizadas en los valles (zonas tropicales secas pero con posibilidad de riego); los centros poblados, articulados a las haciendas, en las zonas altas; las laderas eran cultivadas por unidades campesinas que controlaban diversos pisos ecológicos. La crisis en el sistema de hacienda repercute en los centros poblados, éstos tienen que redefinir su función de intermediación respecto al área rural (Bustamante, 1981).

A la crisis del sistema de hacienda y de los centros de intermediación se añade una "crisis ecológica": la sobreexplotación de los bosques (para obtención de leña y pastoreo de chivos), especialmente en las laderas, y las condiciones topográficas propias de la región generan prolongados períodos de sequía (Idem).

De la provincia de Loja migra la mano de obra excedente del valle, intermediarios del pueblo y unidades campesinas. Pero cada sector lo hace de forma diferente. La mano de obra excedente de las haciendas migra a la costa (especialmente provincia de El Oro) a las plantaciones de banano. Los que salen de los centros poblados buscan irse a Loja o Guayaquil. La primera reacción de las economías campesinas ante la crisis es el trabajo migratorio; ellas migran, estacionalmente, a las plantaciones de banano.

Analizando las cifras censales (Anexo No. 5) vemos que, entre 1950 y 1962, la tasa de crecimiento decae tanto en las parroquias rurales (p.e. Colaisaca, Utuana) como en las

urbanas (p.e. Cariamanga, Celica). Son los centros poblados mayores (ciudad de Loja, Macará) los que mantienen una tasa de crecimiento constante¹⁶. Entre 1962 y 1982 la tasa de crecimiento disminuye en casi todas las parroquias.

Sintetizando, podríamos decir que de Bolívar la gente comienza a migrar cuando la expansión de la frontera agrícola, al interior de la provincia, llega a un tope. En el caso de Loja, la reestructuración de todo un sistema agrícola genera una población excedente; por otro lado, el deterioro ecológico de extensas zonas desencadena la migración de un sector de población incapaz ya de sostenerse en su hábitat tradicional.

El proceso migratorio puede iniciarse en edades bastante tempranas (Ver Gráfico No. 1) de la mano de los padres. Para nuestro caso, la salida inicial de la mayor parte de los jefes de familia entrevistados tuvo lugar entre los 15 y 19 años; si bien pudo ser parte de una migración familiar, también pudo implicar ya decisiones personales. Aproximadamente sólo el 16,7% de los jefes de familia habría iniciado su proceso migratorio con la familia ya establecida (con hijos), el resto salió de su pueblo solo (soltero) o recién iniciada la familia (parejas sin hijos)¹⁷.

¹⁶ La ciudad de Loja ha tenido, entre 1962 y 1982, una tasa de crecimiento de 5,04, superior a todas las otras capitales serranas e incluso a Guayaquil.

¹⁷ La información cuantitativa sobre el inicio del proceso migratorio y la constitución de la familia en ese momento se obtuvo restando (a toda la población de la muestra) el número de años de permanencia en Shushufindi y en los lugares de migración intermedia de la edad que las personas tenían al momento de la investigación (1988).

2. ETAPAS INTERMEDIAS DE MIGRACION¹⁶

La migración al oriente puede llevarse a cabo a través de un proceso en etapas (migración intermedia), en el cual el migrante sale de su tierra natal y se dirige a distintas regiones del país antes de llegar al oriente. Para nuestro caso, el 60,6% de los migrantes llegó a "Pozo 30" a través de un proceso indirecto (66,7% de los bolivarenses y 51,4% de los lojanos), siendo más común la permanencia en sólo un lugar intermedio (ver Cuadros No. 1 y 2).

El tiempo de permanencia en los lugares de migración intermedia está en relación inversa al número de lugares en que los jefes de familia entrevistados permanecieron. Así, cuando el punto intermedio de migración entre la provincia de origen y "Pozo 30" es uno sólo, el promedio de estadia puede ser de 10-11 años. En cambio, tres sitios intermedios pueden implicar períodos de 2-3 años en cada uno.

¹⁶ Incluye todos los movimientos de los jefes de familia desde el momento que abandonan su lugar natal, incluso los que se realizan al interior de las provincias de origen.

Cuadro No. 1

MODALIDAD EN QUE SE DIO EL PROCESO MIGRATORIO

PROVINCIA DE ORIGEN DEL JEFE DE FAMILIA	PROCESO MIGRATORIO				TOTAL
	DIRECTO		EN ETAPAS		
	No.	%	No.	%	
Bolívar	9	33.3%	18	66.7%	27
Loja	17	48.6%	18	51.4%	35
Otras provincias	2	22.2%	7	77.8%	9
TOTAL	28	39.4%	43	60.6%	71

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Tormen

(No responde 1 = 1.4%)

Cuadro No. 2

PROCESO MIGRATORIO EN ETAPAS: NUMERO DE LUGARES

No. DE LUGARES	PROVINCIAS DE ORIGEN DE JEFES FAMILIA					
	BOLIVAR		LOJA		OTRAS PROV.	
	No.	%	No.	%	No.	%
1	10	55.5%	13	72.2%	7	100.0%
2	5	27.8%	2	11.1%	0	0.0%
3	2	11.1%	2	11.1%	0	0.0%
4	0	0.0%	1	5.6%	0	0.0%
5	1	5.6%	0	0.0%	0	0.0%
TOTAL	18	100.0%	18	100.0%	7	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Tormen

La familia, por tanto, se va estructurando en medio de la marcha. Cada sitio intermedio de migración implica, a más de hijos nacidos en diferentes lugares, la creación de diversas redes de relación. Parientes, compadres, amigos, negocios, etc. se van creando y dejando. Aunque la movilización puede romper lazos creados éstos, por lo general, tienden a debilitarse sin desaparecer del todo.

Dentro de esta migración intermedia o en etapas existen dos tendencias: una en la que el primer movimiento es hacia fuera de la provincia, y otra en la que se da una movilización inicial al interior de la misma (ver Mapa No...).

Cuadro No. 3
MODALIDAD EN QUE SE DIO EL PROCESO MIGRATORIO

PROCESO MIGRATORIO	BOLIVAR		LOJA		OTRAS PRDV.		TOTAL	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
En etapas								
- Movimientos al interior de la provincia >> Shushufindi	4	14.8%	3	8.6%	1	11.1%	8	11.3%
- Movimientos al interior de la provincia >> otras provincias >> Shushufindi	5	18.6%	3	8.6%	0	0.0%	8	11.3%
- >> otras provincias >> Shushufindi	9	33.3%	12	34.3%	6	66.7%	27	38.0%
>> directamente a Shushufindi	9	33.3%	17	48.5%	2	22.2%	28	39.4%
	27	100.0%	35	100.0%	9	100.0%	71	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: H.E. y G.N. Tamariz Torraen >> Migración (No responde 1 = 1.4%)

En el caso de los migrantes de Bolívar el 14,8%, antes de dirigirse al nor-oriente, se moviliza al interior de la provincia; el 18,6%, después de un movimiento inicial interno, se dirige a otras provincias (ver Cuadro No. 3). Aunque los primeros movimientos al interior de la provincia se dan a partir de 1960, el período de mayor movilidad interna está comprendido entre 1967 y 1983. Este desplazamiento interno se dirige, como ya lo señalamos, hacia el sector occidental.

En el caso de Loja, la movilización al interior de la provincia corresponde sólo al 17,2% y se dirige hacia los

cantones de Paltas, Calvas y Celica, éste último en la vertiente oeste. Este desplazamiento interno va de 1952 a 1986, registrándose mayor intensidad entre 1965 y 1970.

Fuera de las provincias de origen hay, para nuestro caso, cuatro zonas de "atracción": Santo Domingo de los Colorados, Matilde Ester y Guayas, principalmente para los bolivarenses, y Santo Domingo de los Colorados y Zamora, para los lojanos (ver Graf. No. 2).

A la zona de Santo Domingo de los Colorados, al occidente de la provincia de Pichincha, los colonos de "Pozo 30" comienzan a llegar en 1960, intensificándose su presencia entre 1970 y 1983. Esto está relacionado con un incremento de la red vial de la región y con la terminación de la carretera asfaltada en 1963. Santo Domingo representa uno de los polos más dinámicos del país; abarca una área muy extensa y diversificada en la cual se han dado varios ejes de producción: caña de azúcar, banano, palma africana, ganadería.

Matilde Ester corresponde a una zona en litigio entre las provincias de Los Ríos y Guayas (parroquias Febres Cordero y General Elizalde) y se encuentra ubicada en el eje vial Babahoyo - Guayaquil. Los futuros colonos de "Pozo 30" comienzan a llegar a Matilde Ester en 1970, siendo su presencia más fuerte entre 1976 y 1984. Si bien la migración a la provincia del Guayas (La Colombia, Bucay, Guayaquil) se inicia en 1963, podría decirse que ésta es más fuerte a mediados de la década de 1970. Ambas corresponden a zonas bananeras en proceso de reconversión hacia cultivos de ciclo corto y se encuentran integradas a Guayaquil y a los ejes industriales de Milagro.

Aunque no disponemos de información sobre la actividad específica de los migrantes en éstas zonas, por el tiempo de permanencia y por no registrarse la tenencia de

propiedades, podemos afirmar que la mayor parte fue mano de obra asalariada.

En estos lugares intermedios de migración, inmersos en zonas agrícolas y agroindustriales, se da una ocupación en la cual los trabajadores rurales, cuando no se concentran en campamentos, lo hacen en "pueblos dormitorio" que pasan a convertirse en centros de distribución de mano de obra (Dubly, 1990: 142 y 292).

Al contrario de los bolivarenses, que tienden a dirigirse en sus primeras migraciones fuera de la provincia hacia el occidente (costa), los lojanos se dirigen al oriente y, en menor número, a Santo Domingo de los Colorados. Así, Zamora (Yantzaza, El Pangui, Zamora) recepta a nuestros migrantes desde 1956, intensificándose su presencia entre 1970 y 1976, época en que la región se caracterizaba por la expansión de la infraestructura vial seguida de un intenso proceso de colonización. A partir de 1985, que corresponde al auge de la explotación aurífera en la región, los migrantes se dirigen a la zona de Nambija.

3. LLEGADA AL NOR-ORIENTE (SHUSHUFINDI-"POZO 30")

Ya sea a través de procesos directos o indirectos, los migrantes llegan al nor-oriente.

Los primeros migrantes llegan a "Pozo 30" a inicios de la década de 1970; son lojanos y esmeraldeños¹⁹ y de ellos sólo

¹⁹ Según cuentan los más viejos en la precooperativa, en los primeros años habían varios "morenos" (de Esmeraldas) los cuales poco a poco fueron vendiendo sus fincas. Ellos llegaron a la zona con las compañías petroleras y trabajaron, principalmente, en la construcción de las vías de penetración.

13 (26%)²⁰ permanecían en la precooperativa en el momento de la investigación. A partir de 1977 comienzan a llegar los bolivarenses²¹ y su presencia se va haciendo sentir cada vez más, especialmente a partir de 1983 (ver Gráfs. Nos. 3 y 4)²².

Si bien los colonos pioneros pudieron llegar a la ventura, los siguientes, la generación que nos ocupa, tuvieron un punto de referencia: familiares, vecinos, conocidos o simples paisanos estaban ya en la zona.

A "Pozo 30" arriban, básicamente, familias jóvenes: el 42,3% de las familias bolivarenses y el 40,0% de las lojanas llegan con hijos pequeños (menores de 12 años); éstas familias con hijos pequeños corresponden, en su mayor parte, a las que migraron directamente.

En el caso de migración en etapas, es más frecuente la presencia de hijos adultos. Si analizamos el Cuadro No. 14 vemos que, en el caso de los migrantes que llegan a través de un proceso en etapas, el 37,1% lo hace con hijos mayores de 12 años y el 28,6% con hijos pequeños; un 25,7% corresponde a los jefes de familia que llegaron solos, un 5,9% a parejas sin hijos y un 2,9% a los que llegaron con sus padres. En el caso de los que llegan directamente, el 23,1% lo hace con hijos mayores de 12 años y un 57,7% con hijos pequeños; un 15,4% corresponde a los jefes de familia que llegaron solos y un 3,8% a parejas sin hijos (ver Gráf.

²⁰ De estos 13 primeros colonos, 10 son lojanos y 3 esmeraldeños.

²¹ Hay cierta nostalgia cuando los lojanos hablan de los primeros tiempos; para ellos, con la llegada de los bolivarenses "cambiaron las costumbres".

²² Hay que tener en cuenta que los migrantes que llegan a la finca de otros, bajo formas de tenencia informales o paralelas (herencia no registrada, precarismo, préstamo, etc.), lo hacen tan sólo a partir de 1981. Sobre el tema volveremos más adelante.

No. 5 y Cuadro No. 4 y comparar con los Gráfs. Nos. 1, 3 y 4). Esto muestra cierta lógica, pues las familias que migraron en etapas, aunque salieron antes de sus pueblos de origen, llegaron más tarde a "Pozo 30", con hijos más bien mayores.

Cuadro No. 4

COMPOSICION DE LA FAMILIA AL LLEGAR A SHUSHUFINDI

PROVINCIA	JEFE-ESPOSA		JEFE-ESPOSA HIJ. ADULTOS		JEFE-ESPOSA HIJ. PEQUEROS		JEFE SOLO		LLEGO CON LOS PADRES		TOTAL	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
BOLIVAR												
- En etapas	0	0.0%	7	41.2%	6	35.3%	3	17.6%	1	5.9%	17	100.0%
- Directo	0	0.0%	3	33.3%	5	55.6%	1	11.1%	0	0.0%	9	100.0%
Total	0	0.0%	10	38.5%	11	42.3%	4	15.4%	1	3.8%	26	100.0%
LOJA												
- En etapas	2	11.1%	6	33.3%	4	22.2%	6	33.3%	0	0.0%	18	99.9%
- Directo	1	5.9%	3	17.6%	10	58.8%	3	17.6%	0	0.0%	17	99.9%
Total	3	8.6%	9	25.7%	14	40.0%	9	25.7%	0	0.0%	35	100.0%
TOTAL												
- En etapas	2	5.7%	13	37.1%	10	28.6%	9	25.7%	1	2.9%	35	100.0%
- Directo	1	3.8%	6	23.1%	15	67.7%	4	15.4%	0	0.0%	26	100.0%
- Ambos	3	4.9%	19	31.2%	25	41.0%	13	21.3%	1	1.6%	61	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Toran

Antes de establecerse en "Pozo 30", 23 familias (34,3%) vendieron sus tierras. De éstas, el 50,0% lo hizo en las provincias de origen, el 31,8% en los lugares de migración intermedia y el 4,6% en ambos; además, un 13,6% vendió tierras en el mismo cantón Shushufindi (Cuadros Nos. 5 y 6).

Analizaremos las causas de la migración al nor-orienté en forma diferenciada para los que vendieron tierras antes de su migración al orienté y para los que no lo hicieron (ver Cuadro No. 7)²³.

²³ Hubiese sido importante enfocar también el análisis de las causas de la migración al nor-orienté según ésta hubiese tenido lugar desde los lugares de origen o los de migración intermedia; pero la pregunta que se hizo fue más bien general, por lo que no es posible profundizar el tema.

Cuadro No. 5

TIERRAS VENDIDAS EN LOS LUGARES DE ORIGEN
Y/O MIGRACION INTERMEDIA

VENTA DE TIERRAS	No.	%
No vendieron tierras	44	65.7%
Si vendieron tierras	23	34.3%
TOTAL	67	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo, 1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Torreal (no responden 5 = 6.9%)

Cuadro No. 6

LUGAR EN QUE LAS TIERRAS FUERON VENDIDAS

LUGAR EN QUE LAS TIERRAS FUERON VENDIDAS	No.	%
En las provincias de origen	11	50.0%
En los lugares de migración intermedia	7	31.8%
En ambos	1	4.6%
En Shushufindi	3	13.6%
TOTAL	22	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo, 1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Torreal (no responde 1 = 4.3%)

De los 43 migrantes que declararon no tener tierras en otros lugares ni haberlas poseído y luego vendido, un 83,7% definió como causa principal de su migración al oriente la falta de tierras (en los lugares de origen o en zonas de migración intermedia) y un 16,3% dió diversas razones, como la búsqueda de mejor vida, falta de trabajo, pobreza, asuntos familiares, etc. De los 20 migrantes que vendieron tierras en sus lugares de origen o de migración intermedia, un 65,0% lo hizo para acceder a tierras más amplias o mejores; un 20,0%, de Loja, por la sequía y un 15,0% por seguir a sus familiares en su migración al

oriente. Como podemos ver, la falta de tierras o la pobreza de éstas son el factor determinante para la migración.

Cuadro No. 7

CAUSAS PARA LA MIGRACION AL NOR-ORIENTE

CAUSAS MIGRACION	JEFES FAMILIA	
	No.	%
No vendieron tierras (*)		
- No tenían donde trabajar	36	83.7%
- Busca de tierras o de mejores tierras		
- Busca de mejor vida	7	16.3%
- Falta de trabajo		
- Pobreza		
- Asuntos familiares		
- Venía con/estaba familia		
Vendieron tierras (*)		
- Busca de tierras o de mejores tierras	13	65.0%
- Sequía	4	20.0%
- Venía con/estaba familia	3	15.0%

(*) Se refiere a tierras en los lugares de origen y/o migración intermedia.

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: H.E. y S.W. Tobariz Tormen (no responden 9 = 12.5%)

Ninguno señaló como causa la posibilidad de trabajar, a través de enganche, en alguna de las compañías vinculadas a la explotación petrolera, factor de atracción determinante al inicio de la colonización en la zona. (Fuente: entrevistas colonos antiguos).

La venta de tierras en los lugares de origen podría plantearnos la posibilidad de un mayor arraigo en la zona. El 96,8% de los entrevistados no deseaba volver a vivir al pueblo de origen y, como lo veremos más adelante, las razones principales son no tener ahí tierras ni algo propio. Sin embargo, también se vendieron tierras en los

lugares intermedios de migración. Podríamos plantearnos que la venta de tierras en los lugares de origen y/o migración intermedia puede implicar un "no-regreso", pero no necesariamente un mayor arraigo en "Pozo 30" o en el nor-
oriente.

**SEGUNDA ETAPA:
EN QUE LOS MIGRANTES SE ASIENTAN (LA COLONIZACION)**

Dentro del proceso de asentamiento abordaremos, en primer lugar, las formas de acceso a la tierra; luego, el trabajo y la formación de capital, la estructura familiar, la vivienda y la organización.

1. Acceso a la tierra

La precooperativa Luz y Vida ("Pozo 30") se encuentra ubicada a 12 Kms. de la Central Shushufindi²⁴, tiene la forma de un número 7, cruzando transversalmente la carretera uno solo de sus lados (Ver Mapa No. 2). Por ello sólo 7 fincas (12,5%) se encuentran en primera línea, es decir junto al carretero. De las restantes, 22 fincas (39,3%) se encuentran en segunda línea y 27 (48,2%) en la tercera; lo que quiere decir que a casi la mitad de las familias les toca andar alrededor de una hora, desde el carretero, para llegar a sus fincas.

Los primeros en llegar se sitúan junto a la carretera; los siguientes lo hacen en segunda y tercera línea, cuando acceden a los lotes directamente, o pueden también optar por algunas de las fincas que, casi desde el momento mismo en que se inicia la ocupación, están en venta.

La frecuencia de las transacciones es inversa a la línea en que se encuentra la propiedad: las fincas que menos dueños han tenido son las que se encuentran en primera línea y las que por más manos han pasado son las que se hallan en tercera línea. El Cuadro No. 8 nos muestra como, en la

²⁴ La Central Shushufindi está a 23 Kms. del Proyecto Shushufindi y éste a 46 Kms. de Lago Agrio y a 54 Kms. de Coca.

primera línea, el 66,7% de las fincas se encuentra en manos de los primeros que se posesionaron; el 33,3% restante ha tenido una sola transacción. En cambio, sólo en el 11,5% de las fincas de tercera línea continúan los poseedores iniciales; en esta misma línea, el 57,7% de las fincas ha tenido una transacción y el 30,8% ha tenido dos. Es decir, existe cierta estabilidad a nivel de la primera línea y una movilización continua a nivel de la segunda y tercera.

Cuadro No. 8

NUMERO DE PROPIETARIOS QUE HA TENIDO LA FINCA ANTES QUE EL ACTUAL

LINEA	No. PROPIETARIOS ANTES QUE EL ACTUAL										TOTAL	
	NINGUNO		UNO		DOS		TRES		CUATRO		No.	%
1ra.	4	66.7%	2	33.3%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	6	100.0%
2da.	6	33.3%	8	44.4%	2	11.1%	1	5.6%	1	6.6%	18	100.0%
3ra.	3	11.5%	15	57.7%	8	30.8%	0	0.0%	0	0.0%	26	100.0%
	13	26.0%	25	50.0%	10	20.0%	1	2.0%	1	2.0%	50	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Torsen

(No responden 7 = 12.3%)

Esto puede deberse a que, al estar la producción destinada al mercado, la cercanía de la carretera es determinante. Pero habría que indagar otras posibilidades, por ejemplo el tipo de suelo. Puede suceder que entre una finca y la vecina existan notables diferencias (terreno más quebrado, cruce de un pantano, etc.), pero a veces toma su tiempo descubrirlas (mayor que el que tomó negociar la finca). La educación de los hijos es otro factor que, como veremos más adelante, hace que la gente se movilice.

De las 57 fincas sobre las que se recabó información, 14 (24,6%) fueron adquiridas mediante posesión directa, 43 (73,7%) por compra y 1 (1,8%) en calidad de herencia²⁵.

²⁵ De las 165 del resto de la muestra, corresponden a posesión directa el 26,8%, a compra el 70,4% y el 2,8% a otras formas.

Todas las fincas han sido linderadas por el IERAC, pero sólo el 61,4% posee el título de propiedad.

Las "mejoras" o trabajos realizados en una finca y su ubicación, en relación a las vías de acceso, definen el valor de la misma. Además, en el transcurso de los años el mercado de tierras se ha incrementado notablemente. Así, hasta 1979 era posible comprar una finca desde S/. 20.000,00 hasta S/. 80.000,00 (US\$ 800-3.200); a mediados de la década siguiente se pagaba hasta S/. 600.000,00 (US\$ 6.427) por fincas semejantes. Es decir, en 10 años hubo un incremento en el precio de las fincas del orden del 87,5% y 703,4% .

En 1981 comienzan a llegar a "Pozo 30" familiares de los finqueros (9 encuestados); éstos no acceden a fincas, sino que se instalan donde sus parientes, los cuales les pueden prestar, regalar, vender o dar a cambio de trabajo un lote. A partir de esa misma fecha, hijos adultos (5 encuestados) reciben lotes en calidad de préstamo o herencia²⁶.

Sin embargo, estos arreglos informales suelen dar lugar a malentendidos; así, un dueño de finca afirmaba que dió el lote en préstamo y el beneficiado aseguraba que lo recibió en calidad de herencia. En 1988, en 15 fincas (26,8%) vivían, a más del adjudicatario legal, una o dos familias bajo arreglos informales. (Ver Cuadro 9).

²⁶ En "Pozo 30" se da solamente un caso, pero en las otras precooperativas de la muestra se ven arreglos semejantes con no parientes, aunque con mayor intervención de dinero en la transacción.

Cuadro No. 9

POSESIONARIOS SEGUN PRESENCIA DE UPAS SECUNDARIAS

	# UPAS	%	HAS/UPA
Poseionario formal	41	73.2%	45.1
Poseionario con 1 UPA secundaria	12	21.4%	10.0
Poseionario con 2 UPAs secundarias	3	5.4%	2.3
Poseionario con 3 UPAs secundarias	0	0.0%	0.0



FUENTE: Trabajo de campo/1988
 ELABORACION: M.E. y G.N. Tamariz Torreal (No responden 1 = 1,7%)

A lo largo del trabajo se mantendrá la distinción entre estas dos formas de acceso: la formal, o principal, sancionada por el IERAC (57 UPAs) y la informal, paralela o secundaria, realizada mediante acuerdos personales (15 UPAs). Esto, debido a que las estrategias de producción difieren en ambos casos.

El tamaño promedio de las fincas de "Pozo 30", según las linderaciones hechas y/o reconocidas por el IERAC, es de 45,1 há., es decir, más pequeñas que el tamaño oficial de 50 há. Pero, si se descuenta las áreas ocupadas mediante acuerdos informales, este promedio se reduce a 42,6 há. La mayor parte de las posesiones paralelas (85,7%) no exceden las 10 há. (ver Cuadro No. 10).

2. Organización económica

a) Producción agrícola

Una vez "asentados", los primeros migrantes inician el desmonte. Lo primero que siembran son productos de autosubsistencia (panllevar o pancomer), como la yuca y el plátano. El jornalear en las compañías, sacar madera y algún ahorro inicial permitirán aguantar hasta la llegada de las primeras cosechas.

PRINCIPALES CULTIVOS Y CARACTERISTICAS DE LAS UPAs EN "POZO 30", EN EL RESTO DE LA MUESTRA Y EN SECTORES DEL NOR-ORIENTE

	POZO 30 (A)			OTRAS PRECOOP. MUESTRA (A)			SHUSHU-FINDI (B) 1983-1985	TARAPOA (B) 1983-1985	COCA (C) 1986
	EN UPA PRINCIPAL	EN UPA SECUNDAR	TOTAL	EN UPA PRINCIPAL	EN UPA SECUNDAR	TOTAL			
Superficie promedio de la UPA	* 42.6 has.	* 7.5 has.	** 45.1 has.	* 46.0 has.	* 7.5 has.	** 50.2 has.	48.0 has.	58.0 has.	46.0 has.
Sup. prom. en producción por UPA	(1) 15.9 has.	3.3 has.	13.2 has.	15.9 has.	4.4 has.	13.3 has.	13.7 has.	13.0 has.	13.1 has.
% en producción por UPA	(2) 37,3 %	44.0 %	29.3 %	34.6 %	58.7 %	26.5 %	28.5 %	22.4 %	28.5 %
% por clase de cultivo:									
Café	38.5 %	74.5 %	40.4 %	29.8 %	68.9 %	32.7 %	43.4 %	29.0 %	39.4 %
Cacao	1.4 %	1.0 %	1.3 %	3.3 %	2.0 %	3.2 %	10.3 %	1.7 %	1.5 %
Maiz	3.4 %	2.0 %	3.3 %	3.0 %	5.5 %	3.2 %	13.0 %	6.0 %	3.6 %
Plátano	5.4 %	3.1 %	5.3 %	5.4 %	3.0 %	5.2 %	5.5 %	7.0 %	
Yuca/otros	0.3 %	0.0 %	0.3 %	0.6 %	0.1 %	0.6 %	0.8 %	0.1 %	5.4 %
Arroz	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	11.0 %	
Pasto	51.0 %	19.4 %	49.4 %	57.9 %	20.5 %	55.1 %	27.0 %	45.2 %	50.1 %
Cabezas ganado vacuno por ha. de pasto (3)	1.3	2.6	1.3	1.4	1.8	1.5	1.5	1.1	0.9
Cabezas ganado vacuno por UPA (4)	10.3	1.7	8.5	13.3	1.7	10.7	5.6	6.6	ND HAY IN
Promedio de habitantes por UPA			5.9			6.2	7.3	7.4	ND HAY INFORM.

* Tamaño real de la UPA

** Tamaño según linéaración del IERAC

(1) Total superficie en producción/# UPAs

(2) Superficie en producción X 100/tamaño UPA

(3) # Cabezas/# hás. pasto

(4) # Cabezas/# UPAs

FUENTE: A) Trabajo de campo/1988. CUADROS: TIE-02-P, TIE-04-P, TIE-05-P, TIE-06-P, ANI-01, TIPR-01

B) BARRAL, 1987: 95-96

C) ESTRADA, et al, 1988: 38-39

ELABORACION: M.E. Tamariz Tormen

Al comienzo, uno de los requisitos para poder acceder al título de propiedad era demostrar que se había "cultivado" el 60% de la finca. Esta demostración era, por lo general, contabilizada según el número de hectáreas desmontadas. Luego, el IERAC intenta organizar la producción de las fincas proponiendo un modelo de combinación de cultivos, pastizales y áreas de reserva. En la práctica, ni lo uno ni lo otro se dió, siendo el propio finquero el que organizaba la producción de su finca, guiado por las demandas del mercado y condicionado por el tipo de terreno, el monto del capital inicial y la disponibilidad de mano de obra familiar y/o contratada.

Es común hablar de la inexperiencia y desconocimiento de los migrantes de su nuevo medio. Esta afirmación es relativa; en el caso de "Pozo 30", todos los finqueros que migraron en etapas estuvieron asentados antes en zonas tropicales, por lo que el manejo de cultivos como el café y el plátano no les era desconocido. Este factor puede implicar una más fácil adaptación al medio pero, quedaría planteada la pregunta sobre la relación del mismo con el nivel de arraigo en la zona.

En "Pozo 30" el promedio de hectáreas cultivadas por UPA es de 15,9 hás. para las familias con finca y de 3,3 hás. para las familias con UPAs secundarias²⁷; es decir, el 37,3% del lote, en el primer caso, y el 44,0%, en el segundo. El resto se conserva básicamente como "montaña", aunque con cierto nivel de intervención por la sacada de ciertos "palos" (ver Cuadro No. 10).

²⁷ En el resto de la muestra, 15,9 hás. (34,6% del lote) para familias con finca y 4,4 hás. (58,7% del lote) para familias con UPAs secundarias (ver Cuadro No. 10).

A partir de una superficie tan diferente entre los dos tipos de UPAs, las estrategias para organizar la producción también son distintas.

Dos son los cultivos principales: café y pasto; el primero destinado totalmente al mercado y el segundo como base para mantener ganado. En torno a estos cultivos radica la principal diferencia entre las UPAs principales y las secundarias. En el caso de las primeras, el mayor porcentaje de los cultivos corresponde a los pastos, con el 51,0% de la superficie en producción, siguiendo luego el café con el 38,5%. La superficie reducida de las segundas no les permite dar mayor énfasis a un cultivo extensivo y así, el 74,5% de la misma corresponde al café y sólo el 19,4% a pastos²⁸.

Luego, para ambos casos, siguen en orden de importancia el plátano, utilizado para alimento de los puercos y el consumo, y el maíz, destinado al mercado con un remanente para las aves de corral (Ver Gráfs. Nos. 6, 7 y 8 y Cuadro No. 10)²⁹.

Los cultivos de panllevar, que en un momento fueron los únicos o principales de la finca, poco a poco han sido desplazados hasta tal punto que la yuca, por ejemplo,

²⁸ Es interesante el hecho de que se permita sembrar café en lotes cuya posesión no está bien definida. Esta posibilidad difiere totalmente de lo que sucede en otros lugares. Así, en la provincia de Esmeraldas no es permitido sembrar productos de ciclo largo en lotes dados en préstamo o bajo formas precarias, pues el dueño del lote corre el riesgo de tener problemas el momento de reclamar las tierras al prestatario; este último, por ejemplo, puede reclamar indemnización por los trabajos realizados o declarar posesión del lote (Tamariz, 1986: 49-50).

²⁹ No ha sido posible realizar una comparación en la evolución de los cultivos y pastos entre 1976 y 1988 ya que, en la encuesta realizada en 1976 (González, Santos, 1976), no se tuvo en cuenta a los pastos, figurando éstos en una cifra global de "tierra no ocupada en agricultura".

está ausente de muchas chacras y en muy pocas se encuentra arroz. Sin embargo, para "el gasto" en algunas chacras pueden encontrarse especies locales (p.e. camote, maní, papa china) y algunas de los lugares de origen o de otras regiones (p.e. caña de azúcar, fréjol, soya); éstas van siendo poco a poco incorporadas al medio. Especies y plantas medicinales locales y foráneas también se pueden encontrar en la vecindad de las casas, al igual que árboles frutales. Estos se reducen a cítricos (limón dulce y "fuerte", naranja, toronja, lima) pero también pueden encontrarse aguacates, papayas, caimitos, cocos, guayabas, guabas, ...³⁰

Cuadro No. 11

RELACION PRODUCTOS AGRICOLAS-PASTIZALES SEGUN EL AÑO EN QUE SE INICIAN LOS TRABAJOS EN LA FINCA

AÑO EN QUE SE INICIA LOS TRABAJOS	SITUACION ACTUAL DE LA FINCA	
	CULTIVOS %	PASTOS %
1970 - 1974	27.4%	72.6%
1975 - 1979	43.8%	56.2%
1980 - 1984	57.4%	42.6%
1985 - 1988	84.2%	15.8%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: H.E. y G.N. Tamariz Toranzo

³⁰ Tanto en el caso de UPAs principales como en el de las secundarias, el uso de fertilizantes, insecticidas y/o plaguicidas no es demasiado alto (43,6% en las primeras y 35,7% en las segundas); estos productos están destinados principalmente a controlar las plagas de cafetales y potreros.

La relación entre productos agrícolas (básicamente café) y los pastos puede ser también analizada a través del proceso de ocupación. Podemos ver que en las UPAs en que se iniciaron los trabajos³¹ entre 1970 y 1974, el 72,6% de su superficie actual está ocupada por pastos y el 27,4% restante por productos agrícolas. En las UPAs en que se iniciaron los trabajos entre 1975 y 1979, continúan siendo los pastos los que ocupan mayor extensión. La situación cambia en las UPAs en que comenzaron los trabajos en 1980, en ellas las superficies con café y productos agrícolas comienzan a ser mayores hasta que llegan a ocupar el 84,2% de la superficie en las UPAs que iniciaron los trabajos en 1985 (ver Cuadro No. 11).

Como podemos ver, en las UPAs en que se iniciaron los trabajos en 1970, hay un cambio de un uso intensivo del suelo a uno extensivo y la explicación de éste puede encontrarse en el mismo suelo, en su agotamiento. Si los cafetales en el oriente comienzan a producir a los 3 años, si su producción declina a partir de los 6-7 años y si es práctica común "regar" pasto cuando se tumban los cafetales, es de suponer que los cafetos sembrados a inicios de la década del 70 comenzaron a ser reemplazados por pastos a finales de la misma década y a comienzos de la siguiente. Por tanto, la presencia de pastos no sólo responde al interés del finquero de tener ganado, a que los pastizales requieren de menos mano de obra que los cultivos, sino también a la última alternativa que se da a suelos ya agotados³².

³¹ Para hacer este cálculo hemos cruzado dos variables: año en que se iniciaron los trabajos en la finca y situación actual de la misma, independientemente del número de propietarios que las fincas hubiesen tenido.

³² Si los pastos producen erosión de los suelos y si la presencia del ganado los compacta, habría que evaluar la incidencia de este proceso cuando se inician pastizales en suelos ya agotados.

b) Animales

Tener ganado es el sueño dorado de los finqueros; constituye una reserva y, también, un factor de prestigio. El ganado de la zona es de engorde, abastece el mercado local y es comercializado hacia otras provincias. En espera de poder tener unas pocas cabezas, algunos finqueros abren pastizales que no pocas veces son arrendados o dejados remontar, pues no fue posible conseguir "las vaquitas". El 87,5% de los finqueros con UPAs principales tienen ganado, con un promedio de 10,3 cabezas por finca. En las UPAs secundarias, sólo el 42,9% posee ganado, con un promedio de 1,7 cabezas por finca.

Cuadro No. 12

PROMEDIO DE GANADO POR UPA Y PRECIOS EN EL MERCADO LOCAL

ANIMALES	NUMERO DE CABEZAS PROMEDIO POR UPA			PRECIO 1988	
	UPA PRINCIPAL	UPA SECUNDARIA	TOTAL	SUCRES	DOLARES
Vacunos	10.3	1.7	8.5	40.000-45.000(1)	120.6-135.7
Equinos	1.6	1.0	1.4	20.000-40.000(2)	60.3-120.6
Porcinos	6.2	1.2	4.8	14.000-15.000(3)	42.2-45.2
Gallinas	32.9	25.5	34.0	1.200-1.500	3.6-4.5
Patos	1.2	1.2	1.3		
Cuyes	1.6	0.8	1.6		

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: H.E. y G.N. Tamariz Toranzo

(1) de 500 libras
(2) incluye asnos, mulos y caballos
(3) de 150 libras

La carga, para ambos casos, es de 1,3 cabezas por hectárea de pasto. Por lo general, los animales rotan en pastizales que son cercados con alambradas, pero también pueden ser tenidos "al sogueo" (amarrados con soga a árboles o estacas). La leche no es comercializada, sino que se destina al consumo familiar, pudiéndose hacer quesos con el excedente.³³

Las "bestias" (asnos, mulares, caballos) son el medio de transporte, humano y de carga, básico en las fincas que no tienen vías de acceso carrozables. En "Pozo 30", el 84,6% de familias con UPAs principales tienen bestias, con un promedio de 1,6 cabezas por UPA; en el caso de UPAs secundarias, sólo el 30,8% de familias tienen animales de carga, con un promedio de 1,0 cabeza por UPA.

La cría de puercos es un rubro importante en la economía de la mayor parte de familias. Estos sirven para abastecer el mercado local y son también comprados por comerciantes de otras provincias. El 92,5% de las familias con UPAs principales los crían, con un promedio de 5,2 cabezas. En el caso de las familias con UPAs secundarias, el 84,6% de ellas tienen puercos con un promedio de 1,2 cabezas.

A nivel de animales menores, todas las familias crían gallinas; el promedio es de 32,9 aves en el caso de familias con UPAs principales y de 25,5 aves en el caso de las que tienen UPAs secundarias. Los patos no son

³³ La falta de títulos de propiedad de las fincas y las malas experiencias propias y ajenas hacen que la mayor parte de los finqueros no ven en el crédito bancario (Banco de Fomento) una posibilidad de apoyo. Sólo el 14,5% de los finqueros con UPAs principales ha accedido, en algún momento, a créditos del Banco de Fomento, principalmente para ganado.

comunes y el promedio es de 1,2 aves por familia. Los cuyes se encuentran en muy pocas casas³⁴.

La diferencia en la posesión de animales es bien marcada entre las familias con UPAs principales y las familias con UPAs secundarias. Podrían señalarse dos factores: espacio y recursos. En relación al primero, el factor limitante es obvio en el caso del ganado: con una reducida extensión es imposible tener más animales.

En cuanto a los recursos, vemos que hay cierto nivel de precariedad en las familias asentadas en las fincas de otros, y esto puede estar relacionado con dos tiempos: con el de permanencia en la zona, en el caso de los familiares, o con el de separación de la unidad doméstica, en el caso de los hijos que se independizan. Existe también la posibilidad de que esta situación sea "transitoria", es decir, se asuman restricciones durante cierto tiempo hasta estar en posibilidad de conseguir una verdadera finca, en la precooperativa o fuera de ella.

c) Organización de la producción

El "carácter campesino de las unidades de producción" en los procesos de colonización ha sido definido principalmente por dos hechos: la presencia de una fuerza de trabajo familiar y una producción destinada básicamente al autoconsumo. Como lo vimos anteriormente, el autoconsumo no es la base de la economía de las familias de "Pozo 30" sino más bien una producción

³⁴ El número de animales por familia se ha incrementado notablemente entre 1976 y 1988. En 1976 el promedio de vacunos por familia era de 0,8; de equinos 0,2; de porcinos 2,5; de gallinas 25,0 y de patos 0,7 (González, Santos, 1976: 18).

destinada al mercado. Como dice la gente "es el café el que da de comer".

En relación al trabajo familiar, el 50% de los jefes de familia (con UPAs principales y secundarias) cuentan con la ayuda de las esposas e hijos para los trabajos agrícolas. El trabajo "al cambio" ("presta-mano" o "cambia-brazo"), que pudo estar presente en los primeros años del asentamiento, se ha perdido casi totalmente. Las ayudas, sean de parientes, vecinos o amigos, son pagadas. El 80,4% de los finqueros con UPAs principales y el 57,1% en el caso de los que tienen UPAs secundarias emplean trabajadores agrícolas bajo dos modalidades: por contrato y por jornal.

Por contrato es en el caso de los trabajos de obra cierta: en 1988 se pagaba S/. 8.000-10.000 (US\$ 24,1-30,2) por zocular una hectárea y S/. 15.000 (US\$ 45,2) por tumar una hectárea. Esta forma de trabajo está relacionada con el desbroce de montaña, preparación de terrenos y la limpieza de pastos. Por jornal es por día, está asociado a trabajos menores y a la cosecha de café. En 1988 el jornal agrícola era de S/. 1.000 más la comida o de S/. 1.500 (US\$ 4,5) sin comida. Si se tiene en cuenta los tiempos requeridos para preparar el terreno y sembrar los productos (Cuadros Nos. 13 y 14) vemos que, comparativamente, el trabajo por contrato es menos pagado³⁶. Los trabajadores pueden ser de "Pozo 30" o de las precooperativas vecinas, de la Central e incluso pueden venir, temporalmente, de otras provincias en tiempo de cosecha.

³⁶ En 1968 el jornal agrícola era de S/. 18 (US\$ 1) y en 1976 de S/. 33 (US\$ 1,32) (González, Santos, 1976: 30). Entre 1968 y 1976 el incremento del jornal agrícola es de 32,0%. El incremento entre 1976 y 1988 es significativamente más alto: 240,9%. Podría tener insidencia en este incremento la demanda de mano de obra generada por Palmeras del Ecuador, a partir de 1972.

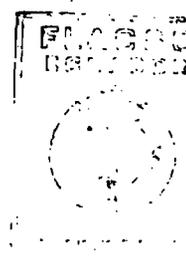
Cuadro No. 13

DIAS/HOMBRE NECESARIOS PARA PREPARAR 1 HECTAREA

TIPO DE TERRENO	ACTIVIDAD	No. DIAS
Montaña	zocole, poner balizas tumba	10-16
Rastrojo viejo	zocole, chapiada	8-10
Rastrojo nuevo o tierno	zocole, chapiada	10-12*

* Lleva más tiempo por la cantidad de "palizada" que dificulta el avance.

FUENTE: Trabajo de campo/1988 (8 informantes)
ELABORACION: M.E. Tamariz Tormen



Cuadro No. 14

DIAS/HOMBRE NECESARIOS PARA SEMBRAR 1 HECTAREA

PRODUCTO	DIAS
Maíz	4-6
Café	3-8
Cacao	3-8
Plátano	5-6
Yuca	4-5
Pasto	6-7

FUENTE: Trabajo de campo/1988 (8 informantes)
ELABORACION: M.E. Tamariz Tormen

Se dice que la pérdida de los sistemas tradicionales de trabajo "al cambio" puede deberse a la falta de lazos y a la ruptura de las estructuras sociales en zonas de colonización (sobre esto volveremos al hablar de la organización social). Sin embargo, este sistema se mantiene, por ejemplo, en la zona alta de colonización de Santo Domingo de los Colorados (Charles E. de Suremain, información personal), en la que existe una producción diversificada. Sin pretender ahondar en el tema, queremos plantear que la pérdida de sistemas

tradicionales de trabajo podría estar relacionada con los cambios en los sistemas de cultivo. Así ¿si todos los cafetales producen en la misma época y el trabajo familiar no es suficiente durante los periodos de cosecha, cómo solicitar la ayuda del vecino que se encuentra en el mismo dilema? Puede recurrirse, sin embargo, a la mano de obra excedente en otras UPAs.

Cuando la mano de obra en la unidad familiar es superior a los trabajos requeridos por la misma, por lo general, es vendida. En el caso de las familias con UPAs principales, al haber más cultivos, necesitan de mayor número de brazos; por lo tanto, requerirán más de trabajo extra familiar y habrá menos disponibilidad de gente para ir a trabajar en otras fincas. Para nuestro caso, sólo en el 9,6% de las familias había algún miembro que "jornaleaba". Por el contrario, los cultivos menos extensos de las UPAs secundarias permitía a los miembros del 46,2% de las familias "jornalear" ocasionalmente en otras fincas.

Según el estudio realizado por Estrada y equipo (1988: 86) en la zona de Coca, la mano de obra familiar no puede atender más de 10 hás. en cultivos y pastos. Si en las UPAs principales de "Pozo 30" la superficie promedio en producción es de 15,9 hás., para atenderlas, según este cálculo, se necesitaría contratar un 59% de trabajo en jornales.

El trabajo complementario en actividades no agrícolas (peón, albañil, etc.) es más común en familias con UPAs secundarias (38,5%) que en las familias con UPAs principales (1,9%).

d) Comercio

La Central Shushufindi es el eje comercial de toda la zona (vías Aguarico, La Palma, El Proyecto). El día de feria es el domingo, pero tanto la gente de las precooperativas como los comerciantes de fuera comienzan a llegar al pueblo desde el sábado.

Por lo general los finqueros, especialmente de las precooperativas que tienen vías carrozables como "Pozo 30", prefieren sacar el café y el maíz a la Central pues, además, es ahí donde se abastecen semanalmente de los artículos de primera necesidad. Los productos se venden en las "bodegas" (7 en 1988), las cuales mantienen entre sí poca variación en los precios. En junio de 1988 el precio del café cereza era de S/. 2.100-2.200 (US\$ 6,3-6,6) y el del maíz oscilaba entre S/. 2.800-3.500 (US\$ 8,4-10,6). A lo que se obtenga del maíz y café vendidos hay que descontar el precio de transporte de la precooperativa a la Central.

Los animales, en cambio, son generalmente vendidos a comerciantes que recorren las vías en camionetas o pequeños camiones (ver precios en Cuadro No. 12).

En La Victoria, que es el centro poblado de "Pozo 30", existen tres tiendas particulares a las cuales se acude para comprar productos sueltos.

A partir de los sismos de marzo de 1987, se implementan en varias precooperativas de la zona tiendas comunales en un programa auspiciado por el Vicariato. La tienda de "Pozo 30" está en La Victoria. La posibilidad de comprar los productos básicos a precios menores hace que los finqueros comiencen a acudir a la tienda comunal. Sin embargo, el poder abastecerse en la propia

precooperativa no disminuye en nada las salidas a la Central, las cuales tienen, además, un fin social.

3. Estructura familiar

Las encuestas realizadas registran 428 personas que viven en "Pozo 30". Teniendo en cuenta las familias que no fueron encuestadas (13 con posesión formal de la finca y 3 con UPAs secundarias) se podría decir que en la precooperativa hay, aproximadamente, 520 personas³⁶.

Cuadro No. 15

POBLACION DE "POZO 30" POR SEXO, SEGUN GRUPOS DE EDAD

GRUPOS DE EDADES	HOMBRES		MUJERES		TOTAL
	No.	%	No.	%	
Menos de 1	5	2.2%	2	1.0%	7
1 - 4	22	9.8%	23	11.4%	45
5 - 9	33	14.7%	35	17.3%	68
10 - 14	35	15.6%	42	20.8%	77
15 - 19	32	14.2%	24	11.9%	56
20 - 24	19	8.4%	18	8.9%	37
25 - 29	16	7.1%	8	4.0%	24
30 - 34	12	5.3%	12	5.9%	24
35 - 39	13	5.8%	11	5.4%	24
40 - 44	9	4.0%	2	1.0%	11
45 - 49	6	2.7%	10	4.9%	16
50 - 54	10	4.4%	5	2.5%	15
55 - 59	6	2.7%	4	2.0%	10
60 - 64	4	1.8%	2	1.0%	6
65 - 69	0	0.0%	3	1.5%	3
70 - 74	2	0.9%	1	0.5%	3
75 y más	1	0.4%	0	0.0%	1
TOTAL	225	100.0%	202	100.0%	427

FUENTE: Trabajo de campo/1988

ELABORACION: M.E. y G.N. Tanariz Torreal (No responde 1 = 0.5%)

³⁶ En 1976 habían, en "Pozo 30" 37 familias con un total de 204 personas (González y Santos, 1976: 45). Comparando la población de 1988 con la censada en 1976 se tendría que el incremento poblacional entre 1976 y 1988 fue de 154,9%.

La población de "Pozo 30" es bastante joven, es una población en "expansión" (Ver Gráf. No. 9 y Cuadro No. 15). El 59% de los habitantes de "Pozo 30" tienen menos de 19 años. Esto tiene su explicación en el tipo de gente que migró, como lo vimos en el primer capítulo. El 52,6% de esta población es masculina y el 47,4% femenina.

En "Pozo 30" hay un promedio de 6 personas por casa; aquí se incluye a todas las personas que viven en el "hogar", es decir, padres, hijos, familiares y no parientes. Si bien el promedio de hijos por familia es de 5, el promedio de hijos que viven en el hogar es de 4. El quinto hijo es el que salió ya de la unidad doméstica³⁷.

Desde muy temprana edad los niños son incorporados a las tareas domésticas y agrícolas. Cuidar a los hermanos menores, ayudar en las labores de la casa, dar de comer a las aves son, por lo general, tareas encomendadas a los menores. Pero de estas tareas son relevados parcialmente, casi tan pronto como las inician, cuando entran a la escuela.

Si hay algo a lo que se da gran importancia es a la educación de los hijos. Podría decirse que en "Pozo 30" no hay analfabetismo en la población menor de 20 años. Y si antes la meta era dar a los hijos educación hasta tercer grado, ahora es "darles la primaria" y, en la población de 15 a 19 años, el ciclo básico (ver Cuadro No. 16). El 77% de la población de 6 a 12 años se encuentra estudiando, al igual que el 35,5% de la población masculina de 13 a 18

³⁷ En el resto de la muestra, los promedios de personas por casa, de hijos por familia y de hijos que viven todavía dentro de la unidad doméstica son iguales a los de "Pozo 30". (Habría una pequeña variación en los valores decimales. Así, el número de personas por casa es de 5,9 en "Pozo 30" y de 6,2 en el resto de la muestra; el promedio de hijos por familia es de 4,6 en "Pozo 30" y de 4,8 en el resto de la muestra).

años y el 30,8% de la femenina comprendida dentro del mismo ciclo.

Si bien a nivel general la escolaridad en el sector femenino es un poco más baja que en el masculino, en los últimos años ésta tiende a subir y, a nivel de ciclo básico, la matrícula femenina es superior (ver Cuadro No. 16).

En la educación de los hijos no se ahorran esfuerzos y no es raro ver a familias que afrontan con los gastos de tener 4 o 5 niños en la escuela. Sin embargo, las buenas intenciones se ven limitadas básicamente por dos hechos. El tener los tiempos divididos entre escuela y tareas en la casa y la finca hace que, con frecuencia, se requieran dos años en promedio para aprobar un grado escolar. Por otro lado, las deficiencias del sistema educativo, especialmente en áreas rurales (y escuelas unitarias) dan como resultado una educación bastante mediocre.

Terminados los años destinados al estudio, según las expectativas familiares, hombres y mujeres se reincorporan a sus tareas; agrícolas, los primeros, y de la casa, las segundas.

Las actividades masculinas están, por lo general, mejor definidas que las femeninas. El hombre dedica la mayor parte de su tiempo a "trabajar la finca" y sus tareas giran en torno al trabajo agrícola y pecuario; la comercialización de los productos está también bajo su responsabilidad directa. La mujer comparte sus tareas domésticas con su participación en ciertas actividades agrícolas -cuidado de los cultivos de panllevar, cosecha de café- y con el cuidado de los animales menores y del ganado vacuno (cuando son pocas cabezas).

CUADRO No. 16
POBLACION DE 6 AÑOS Y MAS POR NIVEL DE INSTRUCCION, SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

SEXO	GRUPOS DE EDAD	TOTAL	NIVEL DE INSTRUCCION															
			NINGUNO		PRIMARIA				SECUNDARIA				SUPERIOR				NA	
			No.	%	1-3		4-6		1-3		4-6		1-3		4 y MAS		No.	%
H	6 - 9 AÑOS	27	6	22.2%	19	70.4%	2	7.4%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
O	10 - 14 AÑOS	35	1	2.9%	9	25.7%	23	65.7%	1	2.9%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	2.9%
H	15 - 19 AÑOS	32	0	0.0%	1	3.1%	25	78.1%	5	15.6%	1	3.1%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
H	20 - 29 AÑOS	35	0	0.0%	6	17.1%	23	65.7%	3	8.6%	3	8.6%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
B	30 - 39 AÑOS	25	1	4.0%	5	20.0%	19	76.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
R	40 - 49 AÑOS	15	0	0.0%	6	40.0%	8	53.3%	1	6.7%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
E	50 - 59 AÑOS	16	6	37.5%	5	31.3%	5	31.3%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
S	60 y más AÑOS	7	1	14.3%	4	57.1%	1	14.3%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	14.3%
TOTAL HOMBRES		192	15	7.8%	55	28.6%	106	55.2%	10	5.2%	4	2.1%	0	0.0%	0	0.0%	2	1.0%
H	6 - 9 AÑOS	28	6	21.4%	22	78.6%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
U	10 - 14 AÑOS	42	0	0.0%	10	23.8%	30	71.4%	2	4.8%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
J	15 - 19 AÑOS	24	0	0.0%	2	8.3%	15	62.5%	6	25.0%	1	4.2%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
E	20 - 29 AÑOS	26	2	7.7%	6	23.1%	17	65.4%	1	3.8%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
E	30 - 39 AÑOS	23	2	8.7%	9	39.1%	12	52.2%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
R	40 - 49 AÑOS	12	4	33.3%	4	33.3%	3	25.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	8.3%
E	50 - 59 AÑOS	9	3	33.3%	3	33.3%	3	33.3%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
S	60 y más AÑOS	6	4	66.7%	2	33.3%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
TOTAL MUJERES		170	21	12.4%	58	34.1%	80	47.1%	9	5.3%	1	0.6%	0	0.0%	0	0.0%	1	0.6%
T	6 - 9 AÑOS	55	12	21.8%	41	74.5%	2	3.6%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
O	10 - 14 AÑOS	77	1	1.3%	19	24.7%	53	68.8%	3	3.9%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	1.3%
A	15 - 19 AÑOS	56	0	0.0%	3	5.4%	40	71.4%	11	19.6%	2	3.6%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
T	20 - 29 AÑOS	61	2	3.3%	12	19.7%	40	65.6%	4	6.6%	3	4.9%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
A	30 - 39 AÑOS	48	3	6.3%	14	29.2%	31	64.6%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
L	40 - 49 AÑOS	27	4	14.8%	10	37.0%	11	40.7%	1	3.7%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	3.7%
E	50 - 59 AÑOS	25	9	36.0%	8	32.0%	8	32.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
S	60 y más AÑOS	13	5	38.5%	6	46.2%	1	7.7%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	1	7.7%
GRAN TOTAL		362	36	9.9%	113	31.2%	186	51.4%	19	5.2%	5	1.4%	0	0.0%	0	0.0%	3	0.8%

FUENTE: TRABAJO DE CAMPO/1988
ELABORACION: M.E. y G.N. TAHARIZ TORMEN

NOTAS: LA COLUMNA DE "TOTAL" SE OBTIENE DE UNA CLASIFICACION POR EDADES Y SEXO DE TODA LA POBLACION DE LA MUESTRA DE LUZ Y VIDA

LAS COLUMNAS POR NIVELES DE INSTRUCCION SE OBTIENEN:
(PERSONAS QUE CONTESTARON A LA PREG. DE NIVEL DE INSTRUCCION) x 100 / (VALOR DE LA COLUMNA "TOTAL")

Si bien la economía familiar no puede ser definida como de subsistencia en relación a la forma en que es organizada, sí lo es a nivel de resultados. Aunque todos los colonos intentan capitalizar, en la mayor parte de los casos los resultados son escasos o desproporcionadamente bajos en relación al esfuerzo invertido. El ganado, más que capital de inversión, lo es de reserva. Una época alta de café puede generar expectativas, pero éstas pueden rodar por tierra tras una brusca caída de precios.

La mayor parte de los ingresos se van en la compra de los productos de fuera (sal, aceite, manteca, arroz, legumbres, verduras, etc.). Estas compras se realizan por lo general los días domingo en la Central Shushufindi. Incluso a nivel de los gastos semanales hay diferencia entre las familias con UPAs principales y secundarias. Las primeras, en 1988, gastaban entre S/. 3.400 y 5.600 (US\$ 10,3-16,9); las segundas entre S/. 2.750 y 4.300 (US\$ 8,3-13,0), dependiendo del número de miembros.

El segundo rubro de egresos constituye la educación de los hijos a la que, como lo señalamos anteriormente, se le asigna gran importancia.

La construcción de la vivienda y las "mejoras" posteriores absorben también parte de los ingresos. Los arreglos de la vivienda están, por lo general, relacionados con el cambio de materiales (por ejemplo, paso de la madera al cemento), pero no con mejoras en la obtención y eliminación de aguas, letrinización, etc.

Este equilibrio en cuerda floja tiene su principal amenaza en las enfermedades. Gran parte de los "ahorros" suele irse en médicos y medicinas. Si un miembro de la familia adquiere algo que revista cierta gravedad, esto puede constituirse en un verdadero desastre. El paludismo y enfermedades bronquiales, pulmonares, gastrointestinales y

cutáneas son los compañeros de todas las familias, además de las consabidas "fiebres" las cuales, por aparente ausencia de otros síntomas, más que efectos parecen constituir enfermedades en sí mismas.

4. Organización

Si bien existe la impresión de que las zonas de colonización tienen un escaso o bajo nivel de organización social, nosotros consideramos que no sólo la organización social está presente, sino, que sus estructuras se adaptan, se modifican y, eventualmente, se recrean en el proceso de colonización. Esto tiene importancia si consideramos que los vínculos de parentesco no aparecen como evidentes y, al contrario, la organización social visible es aquella de carácter formal, es decir, la entidad que tiene personería jurídica, que en este caso está fuertemente vinculada al proceso de adquisición de tierras y colonización.

En primer lugar los migrantes tienden a agruparse entre paisanos; los mismos nombres de las precooperativas lo dicen (Luz y Vida³⁸, Nueva Quevedo, Flor del Chone, Centinela del Sur, etc.). Es cierto que existen casos (Provincias Unidas, por ejemplo) en que en una misma precooperativa coinciden migrantes de varias provincias, pero ésta no es la regla.

En segundo lugar, buena parte no sólo son paisanos sino también familiares y, con el tiempo, las redes de parentesco comienzan a extenderse, alcanzando también a los que no son paisanos.

Como vimos en el primer capítulo, los primeros que llegan a "Pozo 30" son de Loja, luego comienzan a llegar los de

³⁸ Nombre de una emisora radial de Loja.

Bolívar. Actualmente la precooperativa está constituida por lojanos en un 50,7%, bolivarenses en un 36,6% y de otras provincias en un 12,6%.

La red de parentesco de una sola persona cubria, al momento de la investigación, a 9 (25%) de las 36 familias lojanas de "Pozo 30" (ver Gráf. No. 10); y debe ser mayor el porcentaje de las familias relacionadas por vínculos de afinidad, ya no sólo lojanas, sino también bolivarenses y de las demás provincias. Si a los vínculos consanguíneos y de afinidad uniéramos los de compadrazgo, la red de relaciones se extendería mucho más.

Luz y Vida ("Pozo 30") está constituida como precooperativa desde hace unos 14 años. Su formación es la de tantas otras. Hacia septiembre de 1974 se reúnen unas 15 personas, intentando formar una precooperativa, la Unión Huascar. Esta, después de varias vicisitudes legales, de problemas internos de linderos y conflictos con precooperativas vecinas (Abdón Calderón y Francisco Pizarro), se constituye en la Precooperativa Luz y Vida (su nombre lo debe a una emisora radial de Loja).

El primer móvil para constituirse en precooperativa es el ser reconocidos por el IERAC y el poder solicitar la creación de una escuela. Por lo general, cuando se crea una precooperativa, sus directivos se mueven entre las oficinas de la Jefatura Zonal del IERAC y las de la Supervisión Provincial de Educación.

A medida que pasa el tiempo, nuevas actividades van surgiendo y la participación de las personas se va entrelazando en las mismas; así, surgirán mingas para mantenimiento del camino, arreglo de la escuela, construcción de la iglesia. En "Pozo 30" se enlazan las actividades de la precooperativa como tal, del centro poblado, de la escuela y de la iglesia.

Podría plantearse que la creación de la escuela genera la conformación del centro poblado. El proceso es el siguiente: se asigna un área para la escuela y cancha de fútbol y luego, de seguro, ésta se ampliará para la conformación del centro poblado, se asignará un solar para la construcción de la capilla y otro para la casa comunal; luego, unos pocos finqueros, especialmente de los respaldos, construirán su vivienda en el centro poblado. También podrán adquirir solares en el mismo gente de fuera de la precooperativa.

El centro poblado de "El Carmen" se forma en agosto de 1986. Se le asignan 5 há. para 58 lotes. En 1988 habían, a más de la escuela (Yahuarcocha), 10 viviendas, la capilla y la tienda comunal.

La escuela puede ser causa de que la gente se movilice o de que una precooperativa se divida. Como la mayor parte de finqueros tienen niños en la escuela, las actividades en torno a la misma convocan a casi toda la comunidad. En "Pozo 30", una tercera línea con el 48,2% de las fincas ameritaba la creación de una nueva escuela, la "7 de Agosto" (1983). La presencia de dos escuelas dividió parte de las actividades en la precooperativa.

Al ser católica la mayor parte de la gente de "Pozo 30", la iglesia se constituye en un punto de reunión no sólo para fines religiosos sino también de otra índole (actividades culturales, clases de corte, etc.).

Las distancias existentes entre las diferentes precooperativas desaparecen el domingo. El mercado, las bodegas, los salones, la cancha de voley, la gallera, la calle central, la misa del medio día ..., constituyen los lugares más concurridos del domingo. La Central Shushufindi es el lugar de encuentro, de interacción entre personas de diferentes precooperativas, de distintas provincias, de personas que ejercen diversas actividades y oficios; pero, dentro de un marco de referencia: los de "Pozo 30", los manabas, ... que les permite "identificarse y diferenciarse del resto" (Izko, 1991: 34-35).³⁹

³⁹ A Quito la gente viaja con frecuencia, ya sea de paso a sus pueblos, porque tienen que arreglar papeles, por enfermedad o "de paseo". En el año 1986 viajó a Quito el 57% de los jefes de familia y en 1987 el 63%. Podría preguntarse por qué viajó más gente a Quito en el año del terremoto. A más de los asuntos mencionados, pudo haber algo de temor y también de curiosidad y novelería. Durante las primeras semanas de incomunicación mucha gente, incluso de lugares no afectados directamente, trató de salir por miedo; pasado el susto, se comenzó a viajar por el gusto de hacerlo, por el mismo precio que en bus, en diferentes tipos de aviones. La capital constituye un punto de referencia dentro del marco de actividades de los colonos.

**TERCERA ETAPA:
DESTINO DEL PROCESO DE COLONIZACION**

Hemos visto que los migrantes llegan a "Pozo 30", se asientan, construyen su casa, trabajan la finca, dedican gran esfuerzo a la educación de los hijos, mantienen y crean redes sociales. Pero, ¿cuáles son sus expectativas? ¿Es "Pozo 30" o el nor-orienté el destino final, o son un lugar intermedio en un proceso sin fin? Intentaremos ahondar en el asunto a partir del tema de las personas que se ha ido, de los hijos que abandonan la unidad doméstica y de lo que plantean los entrevistados sobre sus pasos siguientes.

1. La gente que se ha ido

Cuadro No. 17

DESTINO DE LOS EX-FINQUEROS DE LUZ

DESTINO	No.	%
Central Shushufindi	7	28.0%
Otras precooperativas del cantón	3	12.0%
Fuera del nor-orienté	15	60.0%
TOTAL	25	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. Tamariz Toran

Si contabilizamos el número de poseionarios que han tenido las fincas de "Pozo 30" antes de los actuales (Cuadro No. 8), veremos que aproximadamente unos 52 socios pasaron por la precooperativa, de los cuales sabemos el destino de 25 (48,1%). Si tomamos en cuenta a la totalidad de familias de "Pozo 30" (aprox. 88), podríamos decir que por cada 10 jefes de familia que permanecen en la precooperativa, 6 han salido. De estos 25 que marcharon, 7 (28%) se fueron a la

Central Shushufindi, 3 (12%) a otras precooperativas del cantón Shushufindi y los 15 restantes a Manabí (20,0%), Loja (20,0%) y otras provincias (20,0%) (Cuadro No. 17)⁴⁰.

2. Hijos que abandonan la unidad doméstica

Cuadro No. 18

DESTINO DE LOS HIJOS QUE SALEN DE LA UNIDAD FAMILIAR

DESTINO	HOMBRES		MUJERES	
	No.	%	No.	%
Misma precooperativa	18	58.1%	20	47.6%
Otras precooperativas del cantón	0	0.0%	5	11.9%
Fuera del cantón pero en el nor-oriente	2	6.4%	3	7.1%
Central Shushufindi	3	9.7%	2	4.8%
Provincia de origen	3	9.7%	3	7.1%
Otras provincias	5	16.1%	9	21.5%
TOTAL	31	100.0%	42	100.0%

FUENTE: Trabajo de campo/1988
ELABORACION: M.E. Tamariz Toranzo

El Cuadro 18 nos muestra hacia dónde se dirigen los hijos cuando dejan el hogar. El 47,6% de las mujeres y el 58,1% de los varones se han quedado en "Pozo 30"; todas las mujeres casadas, al igual que el 72% de los varones.

El 4,8% de las mujeres y el 9,7% de los varones se fueron a la Central. El 11,9% de las mujeres, también casadas, se han ido a otras precooperativas del cantón Shushufindi, sin

⁴⁰ Al no incluir la encuesta la procedencia de los socios que pasaron por la precooperativa, es imposible saber el porcentaje de los que regresaron a las provincias de origen y de los que se fueron a otros lugares.

registrarse casos en los hombres. El 7,1% de las mujeres y el 6,4% de los hombres se han dirigido a otros lugares del nor-oriente.

El 7,1% de las mujeres y el 9,7% de los hombres regresó a sus provincias de origen, y el 21,4% en el primer caso y 16,1% en el segundo se fueron a otras provincias.

Podemos ver que el matrimonio (a más de los estudios) es causa de salida, que pocos vuelven a las provincias de origen y que hay un interés por provincias diferentes a la propia. Pero lo que atrae nuestra atención es el hecho de que la mitad de los hijos que salen de la unidad familiar se quedan en la misma precooperativa; tomándolo de una forma más general, el 71,4% de las hijas y el 74,2% de los hijos permanecen en el nor-oriente. Esto parecería contradecirse con las expectativas generales de los padres. Podrían plantearse algunas preguntas: ¿Existe cierto grado de estabilidad a nivel de la segunda generación? ¿Esta estabilidad se da por existir en la zona mejores condiciones o por inercia? ¿No hay perspectivas mejores?

3. Qué plantea la gente?

El 96,8% de los entrevistados no desea volver a vivir al pueblo de origen. Las razones podrían reducirse a que no tienen tierras allá, no poseen nada propio y ya no se enseñarían. Sin embargo el 56% en 1986 y el 42,3% en 1987 (año del terremoto, destrucción de carreteras) volvió en algún momento a su pueblo natal. La razón principal para estos viajes es visitar a la familia; pero, el pasar una fiesta religiosa, sacar los papeles o sufragar son también motivos para que la gente regrese a sus pueblos.

Vemos entonces, por un lado, el deseo de no volver al pueblo de origen de forma definitiva pero, por el otro, que

los vínculos con el mismo persisten, que continúa siendo un punto de referencia.

4. Algunas consideraciones finales

La meta del colono no es quedarse, pero tampoco regresar al pueblo de origen, el cual, según José M. Goldaraz (información personal), representa sujeción y dependencia (haciendas). Para él no hay nostalgia por el lugar natal; la salida de éste representa la liberación. Pero la meta tampoco es seguir ligado al campo; actividades intermedias (chofer, mecánico, etc.) son el ideal, y acercándose cada vez más a los centros poblados. Como lo acabamos de ver, el 60% de los ex-finqueros en "Pozo 30" abandonaron el nor-oriente.

Si esto no puede lograr directamente el colono lo intentará a través de los hijos; por ésto la gran importancia concedida a la educación, incluso con la liberación de las tareas productivas. El hijo varón intentará salir a través de la adquisición de un "oficio" que lo libere de la finca; la mujer, en cambio, a través de unirse a un hombre que no esté vinculado o que no dependa directamente del trabajo de la finca.

Existiría, pues, una aparente contradicción con lo que sucede entre la primera y segunda generación. Esto podría volvernos a algo planteado anteriormente: la existencia de cierta estabilidad a nivel de la segunda generación. De existir ésta, podría plantearse que en el proceso de migración a "Pozo 30" el 73% de los hijos permanece en la zona, lo que daría cierta permanencia al proceso, el 17% regresa a las provincias de origen y el 10% se dirige hacia otros lugares. Para poder afirmar esto, sería necesario seguir un poco la pista a esa segunda generación, continúan en la zona los que se quedaron?